



## ANÁLISIS Y VALORACIÓN DEL PAISAJE EN LAS SIERRAS DE LA PARAMERA Y LA SERROTA ( ÁVILA )

**Jesús Abad Soria**

Universidad Complutense de Madrid

**Fernando García Quiroga**

Universidad Complutense de Madrid

Recibido: 6 de marzo de 2006

Aceptado: 20 de marzo de 2006

### RESUMEN

Los estudios científicos sobre el paisaje están cobrando cada día una mayor importancia dentro de la Planificación Integral, donde desarrollo y medio ambiente, son dos aspectos fundamentales para conseguir un equilibrio entre sociedad y naturaleza.

El espacio elegido para la elaboración de este estudio, las Sierras de la Paramera y La Serrota (Ávila) forman un espacio natural protegido con diferentes categorías, entre ellas la de Paisaje Protegido. Para la realización del estudio junto con la metodología y aspectos esenciales que influyen en el tratamiento del paisaje, hemos querido hacer una descripción y valoración paisajística de un territorio exclusivo, para que sirva de base a futuros estudios.

**Palabras clave:** Paisaje, Valoración, Territorio, Fragilidad Visual, Medio Ambiente.

### ANALYSIS AND EVALUATION OF THE LANDSCAPES OF LA PARAMERA AND LA SERROTA MOUNTAINS (AVILA)

### ABSTRACT

Landscape scientific researches are getting nowadays more and more important when considering Integral Planning where development and environment are two mayor issues to achieve the balance between nature and society.

The place chosen to perform the research, La Paramera and La Serrota Mountains (Avila), forms a natural protected area for different reasons, among them Protected Landscape. In order to make the research, taking into account the methodology and fundamental aspects which condition on the landscape approach, we aim to make a landscape description and evaluation of a selected area, so it could be used as a base for future researches.

**Keywords:** Landscape, Evaluation, Territory, Visual Fragility, Environment.

## ANALISE ET VALORACION DU PAYSAGE DANS LAS SIERRAS DE LA PARAMERA ET LA SERROTA (ÁVILA)

### RÉSUMÉ

Les études scientifiques sur le paysage prennent chaque jour plus d'importance dans la Planification Intégral, où le développement et l'environnement, sont deux aspects fondamentaux, afin de assurer un équilibre entre la société y la nature.

Las Sierras de la Paramera et La Serrota (Ávila), objet de cet étude, constitue un espace naturel protégé avec différentes catégories parmi lesquelles le Paysage Protégé.

À travers de la méthodologie élue pour la réalisation de cet étude comme de la présentation des aspects essentiels que influent dans le traitement du paysage, nous avons voulu faire une description et valoration de paysage d'un territoire exclusif, que pourra servir comme base pour les études futurs.

**Mots clé:** Paysage, Valoración, Territorio, Fragilité Visuelle, Environnement

### 1. ANÁLISIS CONCEPTUAL Y METOLÓGICO DEL PAISAJE

Pocos artículos podemos encontrar en la actualidad que aborden el paisaje, y menos aún aquellos que lo hagan desde una perspectiva científica. La decisión de hacerlo en este artículo radica en que cada vez más el paisaje constituye un elemento que cobra más importancia en la aplicación de estudios sobre el medio ambiente, sin ir más lejos en las evaluaciones de impacto ambiental, planificación integral de espacios naturales o en las labores de educación ambiental, por poner unos ejemplos, además de proporcionar una visión conjunta de cada uno de los elementos constituyentes de un territorio. Se hace necesario para la persona que visite nuestro espacio, que un elemento integrado como el paisaje sea tratado, no solo para que comprenda la realidad espacial del territorio, sino para que esta pueda ser mostrada a otras personas y comparada con lo que aquí pueda decirse, pues a pesar de que intentaremos ser objetivos al integrar todos los elementos que se relacionan, hemos de decir que paisajes hay tantos como personas, pues cada uno lo contempla y valora de manera diferente. Antes de hablar del paisaje o mejor dicho de los diferentes tipos de paisajes existentes, daremos una serie de pinceladas necesarias para su mejor comprensión e interpretación.

Todos nosotros tenemos "A priori" una noción sobre lo que es el paisaje, esta opinión individual tendemos a confundirla con la realidad. Por otro lado si en algún momento alguien nos pidiese que diéramos una definición sobre el mismo, puede que nuestro concepto en ese momento se nos mostrase menos sólido. Si repetimos la experiencia con un grupo de personas, no es difícil observar como cada una de ellas conceptúa el paisaje de un modo distinto. Un mismo espacio observado como conjunto integrante de un paisaje por un grupo heterogéneo de individuos, aparecerá de una forma diferente para cada uno de ellos y desarrollarán una imagen mental distinta del mismo.

El gran número de personas, que a lo largo de la historia de la ciencia han intentado definir el paisaje, entre ellos gran número de ilustres geógrafos. Muestra el inconmensurable esfuerzo que entraña conceptuar adecuadamente el mismo, algo que por otro lado no implica que debamos renunciar a ello. Sin expresar claramente que entendemos como paisaje, no es posible desarrollar una metodología para su posterior análisis, diagnosis y prognosis.

El paisaje no aparece como algo concreto en la naturaleza, entonces podemos incluso cuestionarnos realmente su existencia. Pero ¿dónde está el paisaje? Puede que se encuentre físicamente en un lugar exterior a nosotros, en los bastoncillos fotorreceptores de nuestros ojos o por el contrario en los rincones más profundos de nuestros cerebros, quizás se encuentre en todos estos lugares y de una forma absoluta en ninguno de ellos.

El paisaje no es sólo el sumatorio de relaciones entre elementos objetivos presentes en un lugar, sino también la convergencia de percepciones subjetivas sobre dichos elementos y relaciones (OJEDA, J. F, 2005). El paisaje, como categoría de aproximación al espacio geográfico, se diferencia del *geosistema* –dimensión naturalística que define la estructura y el funcionamiento biofísico del espacio- y del *territorio* –dimensión social que define la artificialización y conversión del espacio en recurso-, en que *el paisaje* es la dimensión cultural de la naturaleza y pretende definir la *artificialización* (ROGER, A, 1997) o transformación en arte de los espacios contemplados (C. Y G. BERTRAND, 2002).

El paisaje puede ser un sistema aunque el sistema no sea todo el paisaje. El geosistema es un modelo teórico para comprender el paisaje y se pretende objetivo. El paisaje es a la vez el producto de una sociedad y el reflejo de ésta (CLÉMENT, V, 1994).

No es extraño que al hablar de calidad paisajística, a todos se nos venga a la cabeza el mundo rural, este hecho psicológico hunde sus raíces en el propio origen de la palabra. Paisaje, procede del francés *pays*, que significó primero " territorio rural, pueblo". Esta a su vez resulta de la forma latina tardía *pagenesis* "habitante del campo", que deriva de un origen aún más remoto del vocablo latino *paganu(n)* que significaba " el que no es de la ciudad" (BUIRAGO, A. & AGUSTÍN TORIJANO, J, 2004).

Cuando los hombres de las ciudades nos acercamos al campo tendemos a buscar unos paisajes idílicos que no siempre corresponden a la realidad espacial, intentando crear parques temáticos de la naturaleza para consumir durante el fin de semana.

Este paisaje medio creado por el hombre de ciudad, suscita elogios porque aparenta ser más real- más cercano a cómo es o debería ser la vida- que sus polos opuestos, la naturaleza y la ciudad, que por razones contradictorias de insustancialidad e imperfección pueden llegar a parecer irreales (TUAN, YI-FU, 2003).

La percepción depende básicamente de la actitud que adopta el observador ante la realidad visual que tiene delante, frente a un paisaje, escoge, organiza y carga de sentido lo que ve, tanto de forma individual como colectiva, en una interacción que se manifiesta en ambas direcciones, del observador al paisaje y a la inversa (RAMOS, A, 1986).

Un hecho objetivo es que el hombre es parte del paisaje y como tal influye en el modelado del mismo, pudiendo modificarlo para bien o para mal en el tiempo. Debido a como el hombre en su conjunto busca actividades económicas en los diferentes territorios, es la capacidad económica del espacio lo que va a determinar el futuro paisaje del lugar. El paisaje queda sujeto a la doble indeterminación de su apariencia cambiante y de la capacidad e interés del que lo contempla, de ahí que este apartado haya sido realizado por varios profesionales en la materia, conocedores o no del territorio, para tener así una visión más amplia del mismo, porque la mitad de la belleza depende del paisaje y la otra mitad del hombre que la mira (LIN YUTANG). No hay que olvidar que el paisaje es un recurso difícilmente renovable y fácilmente despreciable.

## 2. ANTECEDENTES

Fueron los naturalistas del siglo XIX, expertos en el medio físico, los primeros en interesarse por el paisaje. En su *Cosmos*, Alexander Von Humboldt estableció que el estudio del paisaje permitía un enfoque a partir del cual se podía descifrar la relación hombre-naturaleza. Fue Carl Ritter quien aplicó sistemáticamente el concepto de "medio" para explicar la influencia de la naturaleza en la cultura de los pueblos. A la luz de la teoría evolucionista de Charles Darwin expuesta en el origen de las especies, los antropólogos y los geógrafos comienzan a establecer relaciones más comprobables entre los distintos pueblos y su entorno respectivo. Para principios del siglo XX, los geógrafos occidentales aceptan sin problema la relación entre las sociedades y su entorno pero se preocupan por definir las unidades de estudio que deberán abordar. Se refuerzan entonces las nociones de "paisaje" y de "región" porque en ellas se mantienen las variables físicas y sociales como parte del análisis de la realidad territorial (CAPEL.H, 2002).

La definición de Paisaje desde una perspectiva geográfica no es sencilla, de hay que existan tantos intentos de definición del mismo. Lo que esta claro es que todo paisaje presenta una serie de elementos que se articulan entre si, es decir que **el paisaje: es el área en el que conviven los rasgos naturales así como los influenciados por el hombre y que da lugar a una percepción visual y mental tanto individual como colectiva del conjunto de ese espacio** (GARCÍA QUIROGA. F, 2005).

Este interés por el paisaje, mostrado por la aparición de numerosas definiciones como la que exponemos y por su concepción de un recurso patrimonial más ha llevado a la realización y ratificación de la **Convención europea del paisaje**, celebrada en Florencia en el año 2000 por la cual los estados miembros del Consejo de Europa, mediante diferentes mediadas nacionales, transfronterizas y de cooperación europea se comprometen a reconocer jurídicamente los paisajes, a definir y a aplicar políticas destinadas a la protección, gestión y ordenación de los mismos, a establecer procedimientos para la participación pública, así como a integrar el paisaje en las políticas sectoriales y, especialmente, en la ordenación territorial y urbanística, en los ámbitos territoriales que se determinen. Para lo cual, se deben adoptar medidas específicas para la identificación y valoración de los paisajes, la sensibilización sobre la conveniencia de su conservación, la formación y la educación en relación con los mismos, para llegar a un verdadero reconocimiento de su calidad. Solo así se podrá ir introduciendo en la sociedad y en las actividades económicas los mecanismos que garanticen el respeto a la calidad del paisaje, entendido éste en todas sus dimensiones, no solamente estéticas, sino particularmente en sus raíces ecológicas y en la dinámica natural modelada por los procesos culturales que se desenvuelven paralelamente.

Junto a la realización de esta convección el año internacional de las montañas del año 2002 supuso al año siguiente la aparición del borrador de la **Carta Española de las Montañas**, en donde se expone que estas son una reserva de paisajes que se necesitan ser conservados, protegidos y rehabilitados mediante una serie de objetivos y políticas, que sirvan para el desarrollo económico de estos espacios mejorando la calidad de vida de la población local (MARTÍNEZ DE PISÓN. E, 2002).

Son estos todos los antecedentes que pueden considerarse en relación con la valoración del paisaje como un recurso que por su enorme importancia tiende cada más a ser tenido en cuenta en la nuevas normativas que aparecen.

### **3. COMPONENTES DEL PAISAJE**

Para el estudio y valoración de este y otros paisajes se distinguen distintos aspectos del espacio geográfico que son perceptibles a simple vista y que lo configuran, los cuales se pueden agrupar en tres grandes grupos:

- Abióticos: formas del terreno, superficie del suelo, rocas, cursos de agua, nieve... (Figura 1)



**Figura 1: Berrocales y bolos graníticos como estos son el aspecto más destacado de la geomorfología del lugar. (Jesús Abad).**

- Bióticos: vegetación, tanto natural como cultivada, generalmente apreciada como formaciones o pluriespecíficas de una fisonomía particular, pero también es ocasiones como individuos aislados, y fauna, incluido animales domésticos siempre que sean apreciables a simple vista. (Figura 2, 3, 4)



**Figura 2: La polinización de las abejas resume los que puede ser la presencia de elementos bióticos. (José Carlos González).**



**Figura 3: El águila real es una de las especies faunísticas más destacadas del paisaje de estas sierras. (José Carlos González).**



**Figura 4: La presencia del escaso serbal de los cazadores añade más importancia al paisaje vegetal de nuestro territorio. (Jesús Abad).**

- Antrópicos: diversos tipos de estructuras realizadas por el hombre, ya sean puntuales, extensivas o lineales. (Figura 5)



**Figura 5: Los tendidos eléctricos son uno de los elementos antrópicos que producen mayor impacto visual sobre el paisaje. (Cristina Cepeda).**

El relieve ejerce una fuerte influencia sobre la percepción del paisaje y es condicionante para el resto de los componentes que configuran el mismo como la vegetación, que también es otro factor determinante ya que es en muchos casos la cubierta del relieve. La combinación de estos dos factores junto a la actividad humana

a través de múltiples acciones de muy diversa significación paisajística como, actividades agrícolas, ganaderas, infraestructuras, industria, urbanización, etc, da lugar a que la calidad del paisaje sea un factor a tener muy en cuenta para el futuro de un espacio geográfico y sobre todo para ciertas actividades económicas de reciente implantación como el turismo o para el desarrollo de planes de ordenación del territorio o de recursos naturales.

Para tener en cuenta esta combinación de elementos y en el caso de que se deseen plasmar en un mapa, en la actualidad se utilizan herramientas relativamente recientes como los Sistemas de Información Geográfica (SIG), por ser capaces de sintetizar un gran número de variables o de generar modelos. Esto se haría utilizando esquemas metodológicos para después mediante la utilización de diversos SIG generar un mapa de calidad y otro de fragilidad del paisaje.

#### **4. EL PAISAJE DE NUESTRO TERRITORIO: TIPOS Y/O UNIDADES Y VARIABLES QUE INTERVIENEN**

El paisaje comprendido por el ámbito territorial de las Sierras de la Paramera y La Serrota y del Valle Amblés es variado debido a la topografía que presenta, con notables diferencias de altura, y por la acción del hombre y de sus actividades agrícolas y ganaderas llevadas a lo largo del tiempo, que también influyeron sobre la vegetación y la fauna. Intentaremos mostrar el paisaje tal y como nosotros lo percibimos siguiendo unos parámetros previamente contrastados según lo que nos muestra la realidad espacial y lo proporcionado por diferentes índices, pero como es lógico se admitirían modificaciones o nuevos puntos de vista.

##### **4.1 TIPOS Y/O UNIDADES DEL PAISAJE**

Consideraremos aquí unidades paisajísticas en sentido amplio, si bien habríamos de incluir percepciones más concretas como las que proporciona el paisaje urbano, configurado por la trama urbana, la tipología y densidad edificatoria, monumentos, elementos etnográficos o por aspectos más concretos y a veces no considerados y que suponen un impacto visual como el cableado eléctrico y telefónico, cosa que aparece en ocasiones. Así sintetizando y a grandes rasgos diremos que estos pueblos muestran una trama urbana irregular que nos indica un cierto desorden, una densidad edificatoria más bien baja, pues son pueblos pequeños, con una tipología dominada por la presencia de materiales como el granito (sobre todo en las casas antiguas) y ladrillo, y la presencia en su interior o en sus proximidades de algún curso de agua. A ello se suma la existencia de numerosos elementos de interés histórico como iglesias, fuentes, fraguas o potros de herrar y otros más recientes dedicados al ocio como algún parque infantil o polideportivo.

Pero como hemos dicho hablaremos de unidades paisajísticas en sentido amplio:

En el valle predomina un paisaje dominado por la actividad agrícola con cultivos de secano, con clara influencia humana que ha determinado la casi continua deforestación de este espacio, en el que la única presencia de arbolado es la que proporciona la ribera del Adaja. Es aquí donde principalmente se localizan los núcleos de población, si bien alguno de ellos se sitúa en lugares más altos, al igual que sucede con la mayoría de las infraestructuras como carreteras, caminos o tendidos eléctricos. (Figura 6).



**Figura 6: Panorámica del Valle Amblés desde la Sierra de la Paramera. (Fernando García).**

La zona de piedemonte, esta marcada por una pendiente mayor dificultó el arado de las tierras lo que ha supuesto que la actividad agrícola sea marginal, apareciendo ciertos usos ganaderos en áreas dominadas por la presencia de pastos y pastizales. Pero el mosaico de paisajes es más variado, pues en lugares improductivos y en los que se ha abandonado la agricultura y la ganadería han sido colonizados por el matorral, manteniendo en ocasiones el arbolado (principalmente encinas, sobre todo en la Sierra de Ávila, y rebollos en menor medida) mientras en otros tenemos pequeños sotos arbolados o incluso algo que nos encontraremos al ir ascendiendo en altitud como son pequeños afloramientos de la roca madre.(Figura 7)



**Figura 7: Piedemonte serrano en primavera. (Jesús Abad).**

Por último el espacio ocupado por la sierra varía con unas primeras estribaciones dominadas por pequeñas montañas escarpadas en la que aparecen impresionantes bolos y berrocales con vegetación dominada por matorrales y pequeñas manchas de arbolillos que muestran una cierta recolonización, y menudas gargantas por las que descienden encajados arroyuelos que dan lugar a la presencia de algunas cascadas, que en ocasiones han sido antropizados con pequeñas presas para fines hidroeléctricos o de abastecimiento. Por encima superándose los 1500 m tendremos que hacer una diferenciación. Mientras en la Paramera encontramos un mosaico compuesto por cabezas rocosas, piornales y enebrales, prados y cervunales y pinares de repoblación, en La Serrota tan solo aparecen los matorrales, los prados y cumbres con unas formas más suaves en parte debido por el modelado glaciar acaecido en el cuaternario. (Figura 8)



**Figura 8: Vista de la Sierra de la Paramera desde la ribera del Adaja. (Jesús Abad).**

A partir de lo descrito y analizado en estas unidades hemos procedido a la realización de una cartografía con la calidad paisajística del territorio, sabiendo de que la existencia de un cierto grado de subjetividad es inevitable, el cual hemos intentado minimizar en lo posible, llegando al mayor consenso posible entre las personas participantes en la investigación. Con ello pretendemos que el resultado obtenido en este mapa sirva para valorar e interpretar el espacio que nos rodea, con el fin de que pueda ser utilizado en los futuros estudios de planificación y gestión del territorio que se lleven a cabo. (Figura 9)

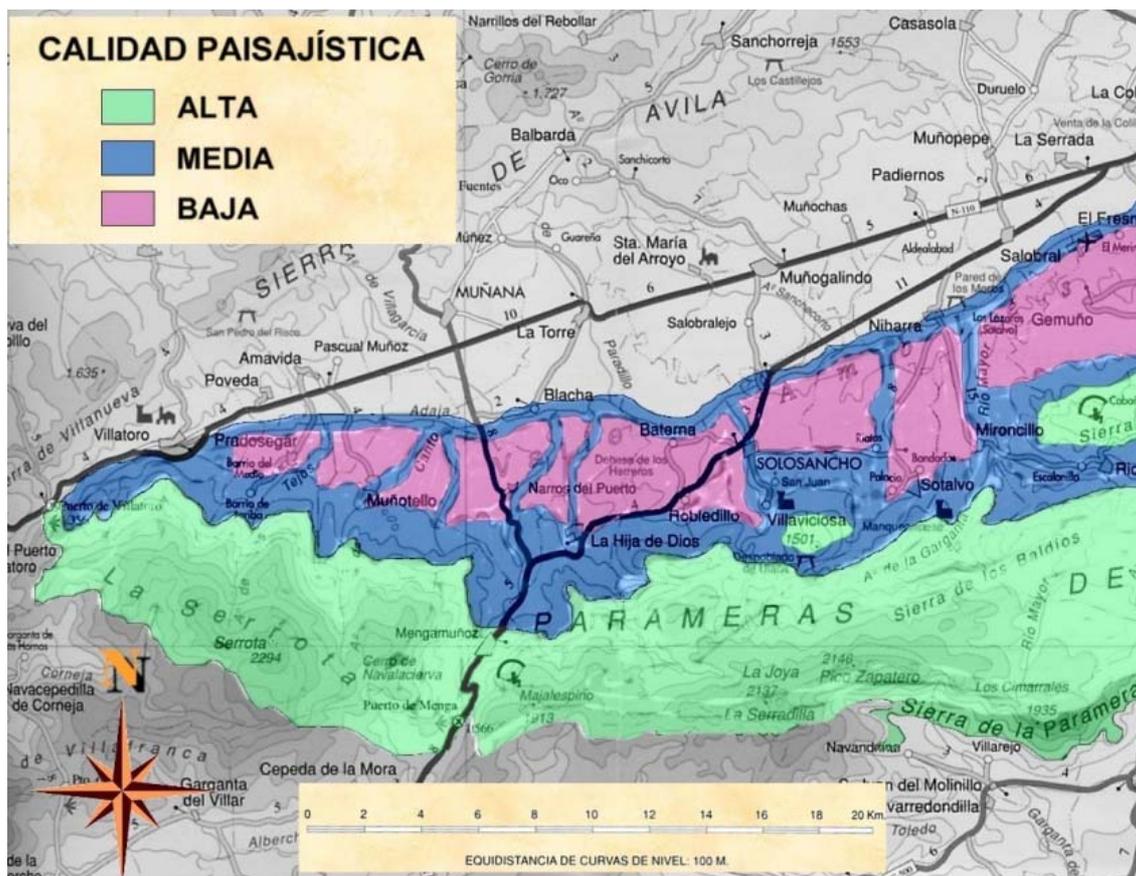


Figura 9. (Fernando García).

## 4.2 VARIABLES QUE INTERVIENEN

### 4.2.1 Las estaciones del año: un cambio fisiológico del paisaje.

Pero el paisaje descrito no es algo uniforme como podremos contemplar, cambia con el paso del tiempo y que mejor exponente de lo dicho que las estaciones del año. Así en el invierno lo más bello es contemplar desde lo alto el blanco de la nieve caída. La primavera nos trae el verde que tanto suele gustar, para pasar en verano, con la sequía y el calor, al color amarillento – tostado. Y que decir del otoño, que es posiblemente la estación más bella, mostrándonos la amplia variedad de tonos rojizos y anaranjados de los árboles caducifolios, junto con el verde que intenta recolonizar los suelos. Pero según lo que hemos dicho de cada estación ¿cuál es la más bella? Para ello invitamos al lector a que visite este espacio en cada una de ellas, tome unas fotografías como muestra y decida entonces. Incluso una misma estación ofrecerá contrastes en función de si tenemos un día soleado o nublado, pues la luz y el campo visual, son elementos a tener en cuenta. A todo esto habríamos de añadir las diferentes sensaciones que nos puede producir un mismo lugar si decidimos contemplarlo durante el día y la noche y más aún si ella coincide con luna llena. (Figura 10 y 11).



**Figura 10: Aspecto invernal de la Sierra de la Paramera. (Jesús Abad).**



**Figura 11: Sierra de la Paramera en pleno estío, ya sin nieve. (Jesús Abad).**

#### **4.2.2 Factores personales que inciden en la percepción del paisaje.**

##### **A) El nivel de estudios.**

Hay que considerar que el nivel de estudios tendrá una clara influencia en la percepción del paisaje. Esto no significa que una persona con un mayor grado de conocimientos valore o manifieste más satisfacción a la hora de contemplar un paisaje. Posiblemente integre más cada uno de los elementos que en él pueden inscribirse, tanto de tipo físico como humano, pero es esa mayor capacidad de análisis la que puede hacer variar su valoración. La presencia de un elemento que desentone posiblemente proporcione un mayor nivel de crítica ante el mismo.

El menor nivel de estudio integrará posiblemente los diferentes elementos de forma más global, pudiendo bien por un lado, debido al desconocimiento no valorar elementos de interés, que presente el territorio o bien llamarle más la atención.

## B) Conocimiento de diferentes territorios y de nuestro territorio.

El haber viajado mucho hace que de entrada a la persona le guste conocer nuevos lugares, valorándolos positivamente, pero principalmente si le proporcionan algo diferente o desconocido hasta ahora. Si por el contrario la persona no conoce muchos espacios y si sobre todo es diferente a lo cotidiano, la tendencia a una valoración positiva será bastante probable, aunque la añoranza o miedo a lo desconocido pueden condicionar lo dicho. Por poner un ejemplo si uno de los turistas que deciden visitar este territorio apenas ha salido de la ciudad, el mundo rural le producirá primero una sensación de interés ante lo desconocido, que posiblemente se acrecienta si el paisaje no es uniforme como en nuestro caso por la presencia de montaña, valle, diferentes tipos de vegetación...

Conocer el territorio en el que nos encontramos es un factor que irremediablemente condiciona nuestra observación paisajística. Una persona que conoce el territorio como se ha podido observar puede reaccionar de varias maneras, bien con indiferencia ante lo conocido y sin mostrar interés o bien con un gran "amor" por la combinación de elementos que han configurado un paisaje del que guarda un sentimiento de añoranza y se considera como un elemento más del mismo, no queriendo que puedan deteriorarse los elementos más representativos. Si la persona no conoce el territorio y muestra elementos notables o por lo menos bien integrados, su interés y ganas de contemplarlo serán posiblemente grandes.

## C) El estado anímico

Es un elemento de gran repercusión para considerar el grado de interés que nos puede producir un paisaje. Lógicamente en la mayoría de las ocasiones nos encontramos con una predisposición positiva si hemos decidido visitar un territorio y nos encontramos en plenitud de facultades, pero si este lugar nos produce nostalgia, o bien en él uno enferma o tiene un accidente, por leve que sea, puede producir un sentimiento negativo hacia el mismo, si bien podría darse una reacción contraria, al pensar ¡Con lo bonito que era y no pude disfrutar de él, tengo que volver!.

### **4.2.3 La protección del espacio y la escala**

El grado de protección bien en lo referente al patrimonio histórico y arqueológico, pero sobre todo en relación al medio físico hace que nuestro interés y aprecio ante un espacio aumente, pues teóricamente su declaración se debe a la presencia de valores singulares de un territorio, pero como casi siempre que hablamos de paisaje, esto es subjetivo ya que a lo mejor por esperar algo muy espectacular debido a esta protección, si no lo es tanto, la imagen que podamos tener del paisaje puede desmerecer.

Hay que destacar que en una zona aunque no esté protegida, un hecho objetivo, quizás el único, es que si está limpia y bien cuidada siempre logrará una mejor consideración paisajística por parte del turista.

La escala espacial, es algo a considerar en la hora de considerar las peculiaridades de los paisajes, pues no será lo mismo que un espacio sea singular a nivel provincial, regional, nacional e incluso mundial, lo que puede hacer variar las figuras de protección que se le puedan dar y la administración que las declare. Como es lógico ello influirá en el grado de percepción e interés con que se le contemple.

## 5. EL PAISAJE INTEGRADO

### 5.1 LA CUENCA VISUAL: EL POSICIONAMIENTO COMO CAMBIO DEL PAISAJE

Por cuenca visual se entiende la zona que es visible desde un punto o conjunto de puntos, o lo que es lo mismo, desde donde éstos pueden ser vistos. Tendremos por tanto o mejor dicho percibiremos el paisaje de forma diferente en función de nuestro posicionamiento (en un alto, en un bajo, a media ladera, en un lugar abierto, en uno encajado) o de la tenencia o no de elementos ópticos como prismáticos. Para su determinación se deberían tener en cuenta parámetros como la altura del observador medio y el alcance de la observación. Pasamos a continuación a enumerar algunos espacios que nos han parecido representativos paisajísticamente ya sea por su posición, variedad de elementos u otros factores.

Cumbre del pico Zapatero: Lo primero que destaca es la amplitud de las vistas sobre todo si el día es claro. Podremos contemplar a lo lejos las cumbres de la Sierra de Guadarrama, al irnos acercarnos las del macizo central de Gredos al sur, la Sierra de Ávila, al norte y más próximo, y siguiendo con la vista al norte, el Valle Amblés, las primeras estribaciones de la Sierra de la Paramera, sus praderías y el escarpe dominante de su cumbre. Apenas contemplaremos los pueblos por parecemos diminutos (a no ser que poseamos unos buenos prismáticos y los cultivos y el arbolado existente nos parecerá uniforme. Posiblemente la sensación será de felicidad y libertad, más aún si tenemos la suerte de contemplar a aves como el águila real. (Figura 12)



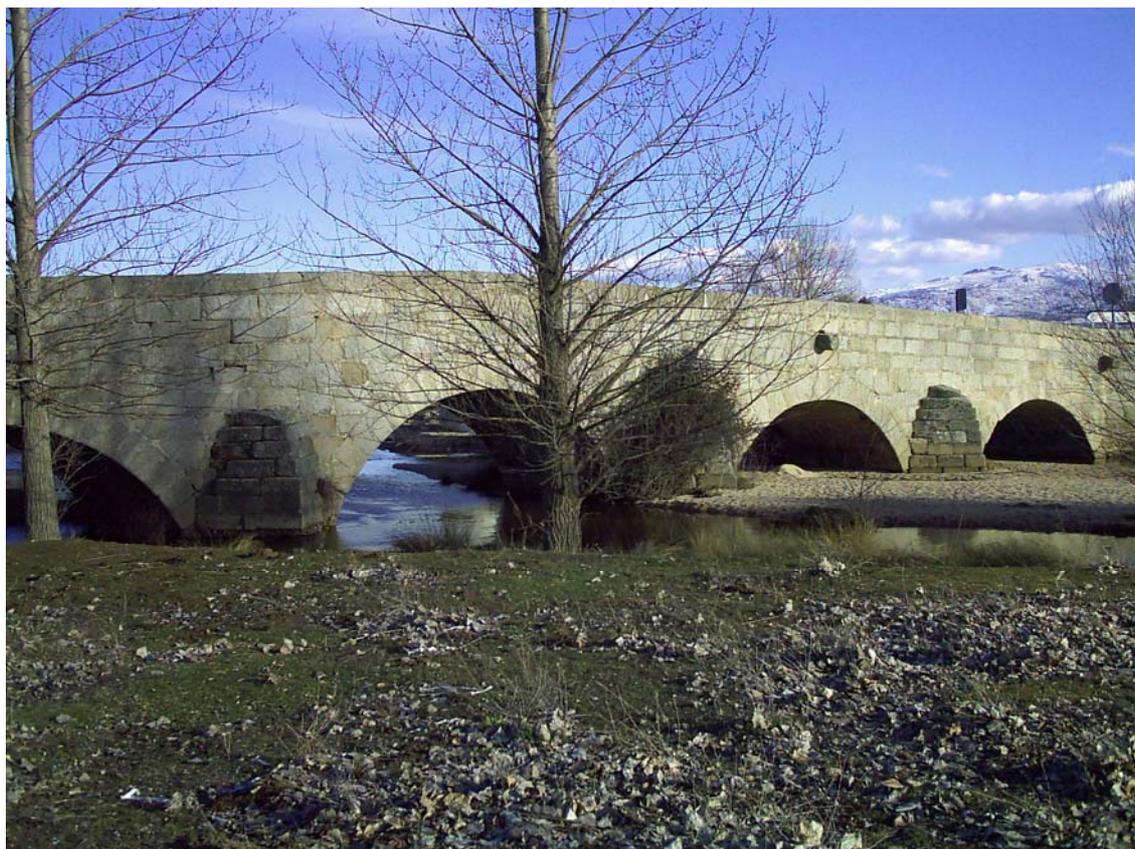
**Figura 12: Vista del Valle Amblés desde la Cumbre del Pico Zapatero. Al fondo Ávila capital. (Jesús Abad).**

Cumbre de La Serrota: La percepción del paisaje será parecida, pero con matices diferentes pues, por ejemplo la presencia de roquedo es menor y la visual sobre el Valle Amblés será más amplia pues le veremos en toda su magnitud al contemplarlo de forma paralela siguiendo su dirección oeste – este. La presencia de nieve al igual que en el caso anterior tendrá su influencia en el paisaje. Destacará la práctica ausencia de arbolado. (Figura 13)



**Figura 13: Aspecto invernal de la mole granítica de la Serrota desde el Valle Amblés. (Adina Butnaru).**

Puente Cobos en la ribera del Adaja: En esta ocasión si queremos contemplar las montañas tendremos que alzar la vista y no bajarla como en los casos anteriores. Aquí aparecen elementos nuevos como la presencia cercana de arbolado, en este caso vegetación de ribera y de elementos históricos de interés como el propio puente. En las proximidades se observarán cultivos de secano y muy cerca del puente elementos antrópicos como la carretera Nacional 502 y una nave para el cultivo de fresas. (Figura 14).



**Figura 14: Puente Cobos y su vegetación de ribera asociada. (Cristina Cepeda).**

Castro de Ulaca: Los elementos de interés arqueológico serán los principales componentes del paisaje junto con los de índole topográfico y natural. Contemplaremos la huella dejada por nuestros antepasados en un marco dominado por el Valle Amblés, con sus pequeños pueblos y las cumbres de la Sierra de la Paramera con sus valles, sus pinares de repoblación y cimas. Si las lluvias han sido generosas veremos la única laguna temporal del valle, la de Navas. Un elemento que también hará variar la percepción visual tanto en Ulaca como en el Zapatero y La Serrota, es considerar el esfuerzo físico realizado, pudiendo encontrarnos con expresiones en estos lugares como ¡A merecido la pena el esfuerzo, es impresionante!, ¡Tanto esfuerzo para ver esto!. (Figura 15).



**Figura 15: Altar de los Sacrificios en el Castro de Ulaca. Al fondo la Sierra de la Paramera. (José Carlos González).**

Yacimiento Visigodo de la Cabeza de Navasangil: Se asemeja al caso de Ulaca, pero aquí si miramos al sur pequeñas montañas nos impiden casi contemplar las cumbres de la Paramera, aparece la presencia de un arroyo o de elementos antrópicos presididos por el muro de hormigón de la presa de Villaviciosa, cuyo núcleo urbano está en un primer término, destacando su castillo y su vegetación dominada por chopos en contraste con las encinas que se ven en la lejanía. Los inmensos berrocales en los que la vegetación muestra síntomas de regeneración en espacios casi imposibles será un elemento digno de considerar.(Figura 16).



**Figura 16: La Cabeza de Navasangil. (Jesús Caballero).**

Pueblo de Villaviciosa: A pesar de estar incluso más cerca del valle, parece que lo estemos de la montaña o por lo menos en sus primeras estribaciones. Nos llamará la atención su tipología edificatoria, su población envejecida y elementos etnográficos de interés, con contrastes como el que fue un antiguo campanario y la iglesia moderna que se localiza a las afueras del pueblo. El ganado y los pequeños huertos y sotos serán un elemento a incluir en este paisaje. (Figura 17).



**Figura 17: Pueblo de Villaviciosa con su castillo medieval en primer término. (Cristina Cepeda).**

Ciudad de Ávila: La sensación de libertad será menor que la que nos proporcionan los espacios antes enumerados, aunque seguramente ello variará según sea una persona de una ciudad como Madrid o de Ávila o de un pueblecito. Aquí las vistas serán más concretas aunque también podrán variar según nos situemos en lo alto de la muralla o en cualquier calle. La misma ciudad nos ofrecerá asimismo una perspectiva y sensaciones diferentes según nos situemos en el casco histórico en donde nos entrarán ganas de visitarlo, o en una de las nuevas edificaciones. Aunque parezca raro la fauna será un elemento diferenciador, con especies típica como grajillas, gorriones, palomas o estorninos.

El Mesegar: Nos encontramos en un espacio que prácticamente se sitúa en medio del Valle Amblés, en donde contemplaremos instalaciones donde se guardaba el ganado en su mayoría abandonadas, pero que han sido aprovechadas para la nidificación de diferentes tipos de aves, destacando en verano el cernícalo primilla, que se convertirá aquí en un elemento fundamental del paisaje por su singularidad. Otros elementos del mismo lo constituirán la presencia de componentes de interés etnográfico como los potros de herrar, pero lo más destacado es la gran calidad visual que nos encontramos al sur y al oeste. Al sur tendríamos en un primer plano uno de los principales encinares de esta vertiente, apareciendo al fondo como una gran mole la Sierra de la Paramera. Al oeste se sitúa La Serrota que nos parecerá, a pesar de ser la más alta, una montaña menor (aunque si observamos la presencia de nieve esta percepción podría cambiar) similar a las que componen la Sierra de Ávila situadas al norte. Mientras al este si nos fijamos en lo alto de un berrocal podremos divisar el castillo de Manqueospese. Un componente temporal sobre todo de noviembre a abril lo podemos encontrar en la presencia de pequeñas láminas de agua si estos meses han sido generosos en

lluvias. En este lugar si no fuese por la presencia de algunos excrementos de vaca podría considerarse como idóneo para relajarnos y tumbarnos en la hierba y disfrutar de la tranquilidad por un rato.

Castillo de Manqueospese: Solamente comprobar la situación y ver donde y como se ubicó el castillo harán despertar nuestros sentidos. La visual se muestra hermosa pues la Sierra de la Paramera está cerca, al igual que el valle, e incluso se intuye al fondo del mismo la presencia de la capital a modo de lo que pudo pensar según cuenta la leyenda el caballero que mandó construir el castillo, con el único fin de ver o comunicarse con su amada ya que el padre de esta les prohibió el verse. Que más se le puede pedir a un lugar si a su singularidad se le suman aspectos mitológicos. (Figura 18).



**Figura 18: Vista general del Castillo de Manqueospese nevado. (José Carlos González).**

Puerto de las Fuentes: Al ser el espacio que nos comprende el Valle Amblés y las Sierras de la Paramera y La Serrota, es posiblemente este emplazamiento el lugar más accesible para la contemplación del mismo, al estar situados en plena Sierra de Ávila, posiblemente en uno de los más lugares más majestuosos. Por el contrario si giramos nuestra vista al norte el campo visual no es tan grande sin ningún punto de referencia claro, si bien la espectacular ermita de Las Fuentes, rompe esta aparente atonía. (Figura 19).



**Figura 19: Panorámica del Valle Amblés desde el Puerto de las Fuentes. (Fernando García).**

Castro de Las Cogotas: Aparte de la magestualidad del propio castro una cosa es lo primero que posiblemente llamará la atención de nuestros ojos, como es la existencia a los pies del castro de un elemento de carácter antrópico, como es la existencia del embalse, si bien la vista es bella, ya que nuestro en nuestro horizonte destacarán los retazos de encinar y al sur en la lejanía la Sierra de la Paramera. (Figura 20).



**Figura 20: Castro de las Cogotas con el embalse al fondo. (Jesús Abad).**

Castro de la Mesa de Miranda: Como todos los asentamientos celtas la belleza del paisaje es un elemento predominante, lo cual se refrenda en la existencia de un mirador, situado como es lógico en el punto culminante del castro. Desde él no se observan nítidamente los pequeños cortados que se forman por la existencia de un par de cursos fluviales, pero sí la presencia de un extenso y maduro encinar, que desaparece al norte en las planicies que forman la agrícola comarca de La Moraña. (Figura 21).



**Figura 21: Bellos encinares rodean todo el interior del Castro de la Mesa de Miranda. (Cristina Cepeda).**

## **5.2. LA FRAGILIDAD VISUAL.**

La Fragilidad visual es la susceptibilidad de un paisaje al cambio cuando se desarrolla un uso sobre él, expresando el grado de deterioro del mismo. Este concepto es opuesto al de capacidad de absorción visual que es la aptitud que tiene un paisaje de absorber visualmente modificaciones o actuaciones sin detrimento de su calidad visual.

La fragilidad visual se divide en dos tipos:

- 1- La Fragilidad visual intrínseca: Determinada por las características ambientales del espacio y alrededores si así se quiere, que aumentan o disminuyen su capacidad de absorción visual, tales como la topografía o la altura de la vegetación. En ella se debe tener en cuenta la orientación y la pendiente. La pendiente condiciona el ángulo de incidencia visual del observador, de tal forma que las zonas de mayor pendiente son más visibles, por esta razón presentan un mayor valor de fragilidad. La orientación es fundamental para tener en cuenta la iluminación del espacio.
- 2- La Fragilidad visual extrínseca: Determinada por la mayor o menor susceptibilidad del territorio a ser observado, y como es lógico depende de la accesibilidad visual a las diferentes zonas, así como la cantidad de observadores. Se debe mostrar la accesibilidad de observación potencial de zonas frecuentadas por potenciales observadores.

## 6. CONCLUSIONES SOBRE EL PAISAJE

Como hemos puesto de manifiesto, no existe una única técnica de valoración del paisaje para la interpretación de un espacio, suelen ser técnicas subjetivas y sistemáticas. Desde el punto de vista práctico cada día se demuestran que los estudios de calidad y fragilidad del paisaje son clave para una correcta ordenación de un espacio, como sucede en Francia donde se posee una ley exclusiva del paisaje, complementando lo expuesto en la ya citada convención europea del paisaje. Por eso un buen estudio del paisaje proporcionaría una información interesante para evitar la presión humana sobre determinados espacios de gran valor ecológico como el nuestro. Los análisis de la fragilidad visual son muy útiles para orientar al planificador sobre el trazado de diversas infraestructuras y servicios, con el fin de que el impacto medioambiental sea mínimo.

En relación con el territorio en el que nos encontramos diremos a modo de síntesis que la realidad espacial nos muestra diferentes componentes que condicionan el paisaje como son la presencia de un espacio típicamente rural con unos usos del suelo característicos que han determinado sus valores naturales como la vegetación. A ello se suma una variedad topográfica con la presencia del valle y la sierra, que han sido junto con las espectaculares formaciones geomorfológicas y otras singularidades, motivos por los cuales se ha procedido a su declaración como espacios protegidos. La presencia desde épocas remotas del hombre también ha condicionado la realidad del paisaje con elementos históricos y arqueológicos de singular interés que igualmente se encuentran protegidos. Ahora bien este es un hecho objetivo, quedando para cada persona la consideración que haga sobre el paisaje que contemple. Nosotros le pondríamos una nota global de notable, si bien diferentes elementos y lugares podrían oscilar entre el aprobado y el sobresaliente.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABAD SORIA, J (2005): *Análisis y valoración zoogeográfica de las rapaces y vida animal en la vertiente norte de la Sierra de la Paramera*. Diputación Provincial de Ávila. Área de Fomento y Medioambiente.
- ABAD SORIA, J, GONZÁLEZ BASELGA, I & ROSELL GONZÁLEZ, S (2003): *Los Bosques*. Observatorio Medioambiental. Editorial Universidad Complutense.
- ABAD SORIA, J., FERRERAS CHASCO, C, REDONDO GARCÍA, M. M Y OTROS, (2004): *Zoogeografía de las aves de ribera del curso alto del Adaja (Ávila, España)*. III Congreso Nacional de Biogeografía. Urdaibai (País Vasco).
- AZORÍN (1968): *Un pueblecito. Riofrío de Ávila*. Espasa Calpe, Madrid. Págs. 152.
- BERTRAND, C. Y BERTRAND, G.(2002): *Une géographie traversière : L'environnement à travers territoires et temporalités*. París: Ed.Arguments.
- BUITRAGO, A. & AGUSTÍN TORIJANO, J.(1986): *Diccionario del origen de las palabras*, 5ª edición. Editorial Espasa Calpe, Madrid, 506 págs.
- CAPEL, H. (2002): *La morfología de las ciudades. I Sociedad, cultura y paisaje urbano*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 544 págs.
- CLÉMENT, V. (1994): "Contribución epistemológica al estudio del paisaje", Mélanges de la Casa Velázquez, Tomo XXX-3, Madrid.
- CONESA FDEZ.-VITORIA, V. (1997): *Guía metodológica para la evaluación del impacto ambiental*, 3ª edición. Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, 412 págs.
- CORRALES BERMEJO, L. (coord.). (2002). *Recursos Naturales de las Sierras de Gredos*. Institución "Gran Duque de Alba". Excelentísima Diputación de Ávila.
- DIEGO LÓPEZ, B. (1994): *El medio ambiente*. Ediciones Cátedra. Madrid, 385 págs.
- FERRERAS CHASCO, C. (1994): *Los paisajes vegetales. Las regiones de vegetación y sus principales formaciones y asociaciones vegetales*. En Geografía de España, vol 4 pp. 578-637. Ed. Oceano, Barcelona.

- FUERTES LASALA, E & LADERO ÁLVAREZ, M (1987): *Avance y flora de la vegetación y flora del Valle Amblés*. Botánica Complutensis. Editorial Universidad Complutense.
- GARCÍA QUIROGA, F (2005a): *Bases y directrices para el desarrollo sostenible en el municipio de Vegas de Matute* (Segovia).
- (2005b): *Líneas de investigación y recursos bibliográficos sobre setas y hongos*. Observatorio Medioambiental. Editorial Universidad Complutense.
- MARTÍNEZ DE PISÓN, E. (coord.). (1977): *Los paisajes naturales de Ávila, Segovia, Toledo y Cáceres. Estudio Geográfico*. Instituto de Estudios de Administración Local.
- (1998): *Imagen del Paisaje*. Caja Madrid. Madrid. Págs 222.
- OJEDA, J. F.: *Percepciones identitarias y creativas de los paisajes mariánicos*. Geo Crítica / Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, 15 de abril de 2005, vol. IX, núm. 187.
- RAMOS, A. (1986): *El paisaje del agua*, en Ramos, A. (ed.) Jornadas internacionales sobre el paisaje del agua, Canal de Isabel II, Madrid, págs.7-25.
- ROGER, A. (1997): *Court traité du paysage*. París:Gallimard, Bibliothèque des Sciences Humaines.
- SÁNCHEZ MATA, D. (1989): *Flora y vegetación del Macizo oriental de la Sierra de Gredos*. Institución "Gran Duque de Alba". Excelentísima Diputación de Ávila.
- SANCHEZ MUÑOZ, M<sup>a</sup> JESÚS: *La cuenca alta del Adaja (Ávila): diagnóstico geográfico y bases para un desarrollo rural integrado*. Institución "Gran Duque de Alba". Diputación provincial de Ávila.
- SOTELO NAVALPOTRO, J. A (1989): *Los Bosques: Educación y Medio Ambiente*. Adena WWF. Madrid.
- TRICART, J Y KILIAN, J (1982): *Ecogeografía y Ordenación del Medio Natural*. Barcelona. Anagrama
- TUAN, YI-FU. (2003): *Escapismo. Formas de evasión en el mundo actual*. Barcelona: Península/Atalaya.
- VV.AA.: (1998): *Guía para la elaboración de estudios del Medio Físico. Concepto y metodología*. Ministerio de Medio Ambiente. Secretaría General de Medio Ambiente.